



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad.
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457

Alejandro Zambra (2015) *Facsimil: Libro de ejercicios*, Buenos Aires, Eterna Cadencia. 112 Páginas.

Natalia Ileana Belenguer*

Facsimil es el último libro de Alejandro Zambra, escritor chileno contemporáneo que surge como una de las nuevas voces narrativas latinoamericanas. Un autor migrante¹ que alterna sus actividades literarias y académicas entre Europa y América. En cada obra publicada, este autor, concreta lo que tantos críticos enuncian: *nuevos conceptos e ideas son necesarias para leer y producir literatura*. Zambra despliega todo el repertorio de innovaciones literarias posibles en esta novela, que toma como eje a la educación universitaria chilena.

En *Facsimil*, las categorías fundamentales de la narrativa se problematizan: no hay narrador, ni personajes principales, ni argumento, ni línea temporal de sucesos. El narrador que debería “contar la historia” se desdibuja. Zambra,

* Profesora y Licenciada en Letras. Especialista en literatura Hispanoamericana. Se desempeña como Profesora de Literatura latinoamericana en el ISFD N° 3 de San Martín de los Andes. Forma parte del proyecto de investigación perteneciente a la cátedra de Literatura Española Contemporánea, de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Comahue: *“Poéticas de migración en escritores hispanohablantes de la última década del Siglo XX y la primera del siglo XXI”*

¹ Cfr. Cornejo Polar, Antonio, (1996)

esconde la voz narrativa en un interesante juego de experimentación; del mismo modo que el discurso del poder se enmascara detrás de una perversa prueba de aptitud académica (*Facsímil*), el autor parodiando a esta voz oculta, esconde o diluye los enunciados de un narrador que, aunque con marcas imperceptibles, toma la fuerza de un grito. Este narrador ausente *juega* ambiguamente y nos interpela como lectores. Nos sienta y autoritariamente, nos toma examen. Nos sentimos desconcertados, incómodos, con el cuerpo apresado, ¿es esto una novela?, ¿Por dónde empezar?, ¿Qué narra? *Facsímil*, es una novela. Una novela sin narrador. Y la historia, acerca de la educación chilena.

Zamora borra de la subjetividad de quien narra, ya no está el modo tan íntimo y cercano de sus anteriores novelas o relatos. Pasó de contar historias mínimas, íntimas, a narrar la educación chilena, al lenguaje del estado, oficial. Quiere reformular ambas instituciones: la literaria y la educativa. Zamora dice sobre *Facsímil*:

Me alegra mucho la recepción de este libro, en varios niveles. En especial porque ha provocado discusiones que van mucho más allá de si el libro es bueno o malo. Me encanta haberlo hecho, saber que este libro existe.²

La novela toma el esquema formal de la Prueba de Aptitud Verbal, que se organiza bajo el sistema de opción múltiple: “I- Término excluido; II- Plan de redacción; III- Uso de relativos; IV- Eliminación de oraciones; V- Comprensión de lectura” (Zamora, 2015: 111). Pero desde esa forma rígida que representa una racionalidad única, moderna y jerárquica; el autor hace estallar de sentido a la evaluación. Plantea una crítica al sistema educativo en general, desarticula las jerarquías, y representa una subjetividad fragmentada. Algunos ejemplos:

² Entrevista con el autor, septiembre de 2015.

40. Los estudiantes van ___ la universidad ___ estudiar, no ___ pensar.
 A) a a a
 B) a a a
 C) a a a
 D) a a a
 E) a a a (Zambra, 2015: 40)

En toda la serie de consignas de *Facsimil*, la ambigüedad, el sin sentido, las contradicciones, son la regla. Permanentemente Zambra nos muestra el sin sentido de la única opción. Parodia la prueba, y a la única opción, pero a la vez, irónicamente, no deja opción a su crítica demoledora sobre la educación; su afirmación es sin alternativa:

74. ¿Cuál de las siguientes frases del profesor Segovia es a su juicio verdadera?
 A) A ustedes no los educaron, los entrenaron.
 B) A ustedes no los educaron, los entrenaron.
 C) A ustedes no los educaron, los entrenaron.
 D) A ustedes no los educaron, los entrenaron. (Zambra, 2015: 85)

A lo largo de la novela aparece una voz estatal parodiada. Una parodia de un discurso que nos recuerda lo que refiere Bajtín respecto de las luchas ideológicas que se transmiten a través del lenguaje.³ Una voz que enuncia consignas, en el límite de la precisión y la vaguedad, y juega con las tensiones del sentido. Zambra elabora una prueba de opción múltiple, donde se espera que una sea la respuesta, pero el uso del lenguaje literario, los juegos, las ironías, multiplican las posibilidades. Hay un narrador escondido, atrapado, en las opciones de las respuestas. Un narrador ubicado entre los intersticios del discurso del poder. Un narrador diseminado en el texto; multisituado, como Zambra migrante que habla desde distintos lugares. Desde el corsé de la forma intenta liberarse, hablar.

³ Cfr. Bajtín, Mijael (1994)

Zambra comenta en diversas entrevistas que *sus Libros son indagaciones personales y que busca captar complejidades*, no dar respuestas. Este es el caso.⁴

En este sentido, *Facsímil* es una propuesta literaria decolonial, ya que plantea una aguda crítica sobre la prueba de ingreso a la Educación Superior chilena, problematiza el pasaje de la educación media a la universitaria dentro del sistema educativo chileno; y muestra a la Prueba de Aptitud como una instancia evaluativa enmarcada en la colonialidad del poder, del saber y del ser. El autor aclara:

Las palabras *Facsímil* y ensayo se asocian, en Chile a la Prueba de Aptitud Académica- aplicada desde 1967 hasta 2002- y a la actual Prueba de Selección Universitaria o PSU, vale decir, a los exámenes de ingreso a la educación universitaria.

La estructura de este libro se basa en la Prueba de Aptitud Verbal, en su modalidad vigente hasta 1994, que incluía noventa ejercicios de selección múltiple, distribuidos en cinco secciones. (Zambra, 2015: 9)

Los conceptos de “selección universitaria”, o “aptitud académica”, naturalizados dentro de una comunidad pedagógica, hablan indudablemente de prácticas y discursos coloniales en la educación. O, al menos de “gestos decoloniales” (Palermo, 2014:123) en el sistema educativo chileno. Al representarlos en su literatura, Zambra los “extraña” los recorta de la realidad y nos enfrenta a ellos. ¿Quiénes son o serían los aptos y quienes forman o formarían parte de la selección?, ¿Selección *cuasi* Natural? , ¿Quiénes serían el grupo de los elegidos o de los mejores adaptados?

⁴ Consúltense una de las tantas entrevistas en la que hace referencia a este tema en: “Alejandro Zambra: ‘escribo para dialogar con los mayores y los menores’ ”. Entrevista realizada por Brunela Curcio, 31 de Mayo de 2013.

Disponible en: <https://brunelacurcio.wordpress.com/2013/05/31/alejandro-zambra-escribo-para-dialogar-con-los-mayores-y-los-menores-poner-las-ideas-sobre-la-mesa-hay-que-celebrar-a-un-pais-que-intenta-curarse/>

Ambos conceptos son problematizados y deconstruidos desde el interior del texto mismo. Por ejemplo en el apartado V 'Comprensión de lectura' vemos los siguientes dos ejemplos:

En diciembre de ese año, Luis Covarrubias se presentó con el carnet de identidad de su hermano Antonio a dar la prueba por segunda vez, y se esforzó lo suficiente como para obtener puntajes aún mejores que el año anterior: sacó, de hecho, puntaje nacional en la prueba de Ciencias Sociales (Zambra, 2015: 79)

Aprueban los que se copian y los supuestamente aptos, no lo hacen:

Yo tenía buenas notas, dijo, cuando creíamos que ya no habría más palabras: era el mejor de mi curso, de todo mi colegio, nunca copié en un examen, pero en la prueba me fue como el forro, por eso tuve que estudiar Pedagogía en Religión, ni siquiera creía tanto en Dios (Zambra, 2015: 79 -80).

El humor es una constante, pero lejos de ser liviano o pasatista, es un humor corrosivo que aparece siempre como coartada, como una puerta abierta a un espacio otro.

La novela da la sensación de un cuerpo desmembrado. No hay conectores, conexiones. Todas partes, que hay que pegar, unir, quizás como una metáfora de un recorrido educativo de un alumno o como la condición de lector que debe reunir ese cuerpo para encontrarle sentido. La apuesta de Zambra es alta para el lector, quien llegue al final de la *prueba*, no podrá permanecer indiferente a la misma o no podrá dejar de relacionarla con los últimos reclamos y marchas de los estudiantes chilenos. La literatura construye subjetividades, interpela a los lectores, a la sociedad.

El texto resulta interesante desde distintos lugares: como propuesta de lectura innovadora, plantea a la educación como tema literario y exige un lector sumamente partícipe. Por otra parte, la escritura aparece como una búsqueda de nuevas formas. La experimentación como cuestionamiento a lo establecido, al

poder, al poder docente/educativo como sinécdoque del poder estatal, a las formas literarias dominantes, a la entidad de la literatura, de la escritura.

Zamora nos plantea un relato desnudo, crudo y despojado sobre la educación chilena, (y elípticamente, sobre su sociedad) que bien podría extrapolarse a toda Latinoamérica. Una educación tan afín al autoritarismo de nuestras sociedades. Tan afín a la colonialidad del poder, a la colonialidad del saber.

Referencias bibliográficas

Bajtín, Mijael (1994), *La Cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, Buenos Aires, Alianza Editorial.

Cornejo Polar, Antonio, (1996), “Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno” *Revista Iberoamericana*. N° 176-177, Vol. LXII, pp. 837-844.

Palermo, Zulma, (2014), “Irrupción de saberes ‘otros’ en el espacio pedagógico: hacia una “democracia decolonial” en Borsani, María Eugenia y Quintero, Pablo (Comps.), *Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo*. Neuquén, Educo, pp. 123-149.